

Carlos tenía á su favor la mayor parte del clero, del pueblo y de las clases superiores de la sociedad. El partido de Isabel no se apoyaba sino en la clase media. La insurreccion habia establecido sus reales en las provincias Vascongadas, fronterizas de los Pirineos: su organizacion no era todavía completa, pero ya se veia elevarse á la cabeza de las guerrillas un general de primer orden, activo, valiente y adorado por sus tropas; el célebre Zumalacarregui.

La Inglaterra y la Francia que deseaban el triunfo del gobierno de Isabel y del de Doña María resolvieron celebrar con estos dos Estados un tratado de alianza defensiva que pudiera ayudarles á vencer las graves dificultades en que se hallaban empeñados. Este tratado, negociado por el señor de Talleyrand se firmó en Londres el 23 de abril de 1834. Doña María é Isabel se obligaban mutuamente á prestarse auxilio contra sus adversarios, y el rey de la Gran Bretaña prometia cooperar á su triunfo empleando las fuerzas navales que fuésen necesarias para secundar sus operaciones. La Francia se limitaba á decir que en interés de sus augustos aliados haria lo que de comun acuerdo se considerase útil y conveniente.

§ II. Desde el tratado de la cuádruple alianza hasta la caída de Luis Felipe. (1834-1848.)

Atentados contra Luis Felipe. El gobierno de Julio habia sido admitido de nuevo en el concierto europeo, y despues de haber separado insensiblemente todos los espíritus novadores que querian arrastrarle á los azares de la guerra y exponer la nacion á los horrores de la anarquía, habia probado que le seaban ante todas cosas la conservacion del orden y de la tranquilidad. Esta política no era la que los revolucionarios deseaban, y acusaron al monarca de no haber cumplido sus promesas y de continuar las mismas costumbres y medidas de la antigua monarquía. Un pistoletazo tirado contra el rey por una persona desconocida y que no fué posible descubrir, dió origen á muchos actos violentos.

En el mes de abril de 1834 estalló una revolucion á mano armada en París y en Lyon con motivo de la ley contra las asociaciones. Los cañones y las bayonetas ne tardaron en comprimirla otra vez, y un proceso solemne condujo á los

culpables á ser juzgados por la Cámara de los pares. Esta causa proporcionó un gran teatro á las manifestaciones republicanas.

El dia 28 de julio del año siguiente durante la gran revista que el rey pasaba en los baluartes, una máquina infernal preparada en una ventura por un tal Fieschi, natural de Córcega, fué disparada contra él. Luis Felipe no recibió lesion alguna, pero murieron el mariscal Mortier, una de las glorias del Imperio, y además trece personas entre las cuales se contaban un general y dos coroneles. Estos atentados produjeron las leyes de setiembre que modificaron la legislacion de la prensa periódica, del jurado y del tribunal de *Assises*. Despues de estas nuevas leyes se restableció el orden material, la Europa entera lo aplaudió, y renació en Francia la confianza.

Ministerio del señor Thiers. Asuntos de España (22 de febrero de 1836). El señor Thiers llamado al ministerio el 22 de febrero de 1836, quiso modificar el pensamiento del gobierno con respecto á los negocios extranjeros, y hacerle tomar una actitud mas belicosa para con la Europa. Condenó el sistema que queria limitar nuestras posesiones en Africa á algunos puntos de ocupacion en el litoral, y se organizó un vasto plan para extender nuestra dominacion á una zona en que se comprendiesen Oran y Constantina.

Luis Felipe se prestó gustoso á este proyecto que abria un ancho campo á la gloria nacional y proporcionaba á sus hijos la ocasion de adquirir, por medio de grandes hechos de armas, una brillante popularidad. Pero no aceptó con la misma facilidad las ideas de su ministro con respecto á la España.

Despues del tratado de la cuádruple alianza Don Carlos se vió obligado á salir de la península y á trasladarse á Inglaterra, desde donde, á pesar de la vigilancia de la policia francesa, pudo volver á España pasando por París y Bayona (julio de 1834). Su presencia en el campo de Zumalacarregui habia dado nueva fuerza á su partido, y era seguro que si llegaba á apoderarse de alguna gran ciudad como Vitoria, Burgos ó Bilbao, la Rusia, la Prusia y el Austria enviarian cerca de su persona agentes acreditados, y cuando menos le apoyarian con todo su influjo moral.

Por el mismo tiempo en que el partido carlista parecia pró-

ximo á triunfar, se vió amenazado tambien por el espíritu revolucionario que marchaba á grandes pasos hácia la constitucion de 1812, las Cortes y la soberanía del pueblo. La reina se resistió con todas sus fuerzas á este torrente, porque como ciaque aquellos mismos hombres que invocaban principios exagerados de libertad y democracia, no contaban con las simpatías de la nacion, y que sus doctrinas irreligiosas servian únicamente para engrandecer cada dia mas la causa de Don Carlos, quien se apoyaba en la fe y en las tradiciones de la antigua España. Pero muy luego se encontró desbordada, y el 28 de setiembre de 1835 se vió obligada á convocar las Cortes para revisar, como ella decia, el estatuto real y constituir definitivamente la gran sociedad española.

Esto era abdicar en manos de los revolucionarios; y como el gobierno de Madrid se encontraba sin fuerza, se vió por una parte que los demócratas se insurreccionaron y proclamaron casi simultáneamente la Constitucion de 1812 en Cádiz, Jerez, el Puerto de Santa-María, la Isla de Leon, Sevilla y Cordoba. Por otra parte viendo el pueblo que se atacaban cada vez mas las antiguas instituciones del Reino se agrupaba alrededor de don Carlos, y el partido de este príncipe reunió numerosos defensores en todas las provincias del territorio Español. El trono de Isabel que contaba con todas las simpatías del gobierno de Julio se hallaba, pues, vivamente amenazado. Ya se habia enviado en su auxilio la legion extranjera formada en Francia con refugiados de todos los paises de Europa; pero este socorro era insuficiente, y el señor Thiers hubiera deseado una intervencion armada semejante á la que tuvo lugar en 1823; pero como esto habria producido una guerra europea, Luis Felipe se opuso y el señor Thiers dejó el ministerio cuya presidencia pasó á manos del señor Molé el 6 de setiembre de 1836.

Tentativa del príncipe Luis Napoleon en Estrasburgo (30 octubre de 1836). En este mismo año el príncipe Luis Napoleon Bonaparte, hoy emperador de los Franceses, se propuso derrocar el gobierno establecido y sustituirlo con el Imperio. Esta tentativa del partido bonapartista casi coincidió con la muerte del último rey de Francia, el desgraciado Carlos X, que falleció desterrado en Goritz en Iliria, á la edad de 80 años.

Algun tiempo antes, el 28 de junio, Luis Felipe se libró de

la bala de un asesino llamado Alibaud, quien habiéndose sentido en un guardacanton á la puerta del patio de Tullerías que da al rio, esperó al rey, le disparó un carabinazo á boca de jarro en el momento en que el coche iba al paso por delante de él y erró el tiro. Siete meses despues, el 27 de diciembre, Meunier rompió de un pistoletazo los cristales de su carruaje sin hacerle tampoco mal alguno.

Toma de Constantina (13 de octubre 1837). Los ejércitos franceses no habian sido muy felices en la última campaña de Argel. En el Este despues de penosos esfuerzos y de pérdidas bastante graves, causadas por la mala estacion, habia sido preciso renunciar al sitio de Constantina que no fué posible tomar. En el Oeste se levantó contra el general Bugeaud un enemigo terrible, el emir Abd-el-Kader quien por su calidad de marabut, su entusiasmo religioso, su sereno é invencible valor, su astucia y perseverancia infatigables, habia adquirido un prodigioso ascendiente sobre las poblaciones árabes. Esta primera campaña se terminó con el tratado de la Tafna, el cual fijaba los límites que Abd-el-Kader no debia traspasar (30 de mayo).

Todo el mundo fijaba entonces la vista en Constantina bajo cuyos muros tenian los franceses una afrenta que vengar. Se hicieron grandes preparativos, y el general Damremont, gobernador de la Argelia, fué encargado del mando de la expedicion. El sitio se organizó y apresuró vigorosamente. El duque de Nemours tomó parte en las operaciones. Una bala de cañon hirió de muerte al general Damremont en los primeros dias del sitio; sucedióle el general Vallée que mandaba la artillería, y despues de algunas luchas bizarramente sostenidas, fué tomada la Ciudad el 13 de octubre de 1837.

Advenimiento de la reina Victoria. Algun tiempo antes de este brillante hecho de armas, el gobierno francés se habia creído con bastante fuerza para amnistiar todos los delitos políticos (8 de mayo). El 30 del mismo mes el duque de Orleans, heredero de la corona y que entonces contaba 27 años de edad, se casó con la princesa Helena de Mecklemburgo-Schwerin. Con motivo de este matrimonio inauguró Luis Felipe el palacio de Versalles transformado por su munificencia en un vasto

museo donde la pintura y la escultura han reproducido á porfía todos las glorias nacionales (10 de junio).

Diez días despues murió Guillermo IV rey de Inglaterra, quien sucedió á su hermano Jorge IV, el 26 de junio de 1830. La revolucion de Julio acogida con entusiasmo por el pueblo inglés, alejó á los torys del poder y proporcionó á la Inglaterra la reforma parlamentaria cuya ley ó bill pasó el 4 de junio de 1832, despues de muchos debates y repulsas por parte de la Cámara de los lores. Guillermo IV dejó por heredera del trono á su sobrina la princesa Victoria, hija de su hermano Eduardo-Augusto, duque de Kent. Esta princesa es la que reina actualmente en Inglaterra.

El año siguiente (1838) fué muy tranquilo y no ofreció mas acontecimiento notable que el bombardeo y toma de San Juan de Ulloa. No habiéndose obtenido reparacion de algunas ofensas del gobierno mejicano se envió una escuadra, mandada por el almirante Baudin, á quien seguia el príncipe de Joinville, para que bombardeara dicho fuerte situado á un kilómetro próximamente de la Ciudad de Vera-Cruz; y á pesar de que se reputaba como impenetrable fué tomado.

El 24 de agosto del mismo año la duquesa de Orleans dió á luz un niño á quien se dió el título de Conde de Paris.

Pacificacion de España (1837). No habiendo ya motivo para que las tropas francesas continuasen ocupando á Ancona, se hizo evacuar la plaza. La oposicion se apoderó de este hecho que consideraba como una condescendencia culpable é hizo cargos al señor Molé, presidente del Consejo, por no haber apoyado las tentativas hechas por el Luxemburgo para sacudir el yugo de la Holanda y reunirse á la Bélgica. El ministerio Molé tuvo que retirarse y fué reemplazado por el que organizó el mariscal Soult nombrado presidente del Consejo el 12 de mayo de 1839. En tiempo de este Ministerio se terminó la guerra civil de España.

Desde el año 1836 los progresos del infante don Carlos habian sido rápidos é incontestables; las simples guerrillas se habian convertido en ejércitos. La insurreccion circunscrita por un momento á las provincias Vascongadas y Navarra, se habia extendido hasta Andalucía; ardian las dos Castillas, y el grito de *viva el rey absoluto* se hacia oír desde la Sierra de Oca

hasta la Sierra Nevada. La España revolucionaria comprendió que para luchar contra don Carlos necesitaba un dictador. Espartero se apoderó bajo este título del poder (18 de agosto de 1837). Púsose á la cabeza de los negocios y tomó el partido de no hacer caso de las asambleas para poder llevar con mas vigor la guerra contra los Carlistas. Obtuvo algunos triunfos y dió á las operaciones estratégicas un carácter de perseverancia y energía capaz de producir resultados.

Pero esta guerra desgraciada se terminó por una triste defeccion. El general don Rafael Maroto que se hallaba á la cabeza de las mejores tropas de don Carlos se dejó corromper y entregó á Espartero los parques de artillería, las fundiciones, y depósitos de armas, los víveres y vestuarios que tenia en su poder (30 de agosto de 1839). Despues de esta traicion resolvió don Carlos abandonar la España y buscar un asilo en Francia. Pidió autorizacion para atravesar el reino y buscar un refugio en Austria ó en Italia; pero se le negó y se le designó por residencia la ciudad de Bourges hasta que se terminase la guerra (setiembre de 1839).

Victorias de las tropas francesas en la Argelia. El 28 de octubre del mismo año el duque de Orleans se distinguió en la Argelia por su rara intrepidez. Atravesó el terrible desfiladero Jel Biban, llamado las *Puertas de hierro*, el cual abria un camino directo por el Atlas entre Argel y Constantina. Las tropas regulares de Abd-el-Kader fueron destrozadas en el combate de la Chiffa el 31 de diciembre. Pero lo que llenó de admiracion á la Francia y de terror á los Árabes fué la heroica defensa de ciento veinte y tres franceses que en el pequeño fuerte de Mazagran supieron hacer frente á doce mil hombres (3-6 de febrero de 1840).

El 12 de mayo el duque de Orleans se apoderó vigorosamente del Coll de Muzaya despues de un combate mortífero en que el duque de Aumale, cuarto hijo del rey, hizo sus primeras armas bajo las órdenes de su hermano. El enemigo fué batido en el combate de L'Afroun; Medeah (17 de mayo) y Milianah (8 de junio) ocupadas por nuestras tropas cubrieron á Argel por la parte del Mediodia, y la toma de Cherchell, ciudad marítima, aseguró las comunicaciones por mar y por tierra entre

Argel y Oran. De esta manera se completó la conquista de la parte norte de Africa.

Tratado de Londres (15 de julio de 1840). Habiendo muerto el sultan Mahamoud el 30 de junio de 1839, le sucedió su hijo Abdul-Medjid que apenas contaba diez y siete años de edad. Su advenimiento aumentó naturalmente el poder del Divan, el cual trató de deponer al bajá de Egipto Mehemet-Alí. Ibrahim, hijo de este, sublevó la Siria, venció á los Turcos en la batalla de Nezib el 25 de junio, y se estableció en su conquista. Este acontecimiento conmovió á la Europa que se hallaba interesada en proteger la integridad del Imperio Otomano para conservar el equilibrio europeo. Se sabia que la Francia estaba interesada muy cordialmente por el bajá, que se gloriaba de propagar en Egipto las ideas francesas. La Inglaterra tuvo bastante habilidad para excitar inquietud al Austria, á la Prusia y á la Rusia, y decidirlas á firmar en Londres el tratado del 15 de julio que debía arrebatar al bajá su conquista.

La Francia que habia sido alejada de estos convenios no podia aceptar una posicion tan humillante. El rey, interesado por el honor nacional, dejó que su ministerio tomase una actitud amenazadora. Decidióse que el ejército seria puesto inmediatamente bajo el pié de guerra, que París seria fortificado, que las fuerzas marítimas se aumentarían en el Mediterráneo y que se abriría un crédito de 100 millones de francos para atender á estos gastos extraordinarios.

Algunos meses despues, los preciosos restos de Napoleon I fueron trasladados por el príncipe de Joinville desde Santa Elena hasta París. El 15 de diciembre subieron por el Sena hasta Neuilly y en seguida se hicieron entrar en París con una magnificencia extraordinaria, y fueron colocados bajo el cimborio del cuartel de los Inválidos.

Ministerio del 29 de octubre. No habiendo aprobado el rey la conducta belicosa del señor Thiers, se formó un nuevo gabinete y el señor Guizot fué llamado al consejo el 29 de octubre. Este ministro que habia hecho un profundo estudio de la política inglesa reanudó hábilmente la cordial inteligencia, y algunas negociaciones conducidas con prudencia hicieron que la Francia volviese á entrar en el concierto europeo. El ministerio se identificó con las ideas del rey, y por algun tiempo se vió

renacer la seguridad, desarrollarse la industria, prosperar el comercio y ejecutarse grandes empresas.

La marina francesa recibió el encargo de ocupar las islas Marquesas y las de la Sociedad en el Océano Pacifico (1º de mayo de 1841), á las cuales debia añadirse la isla Mayota, estacion excelente en el canal de Mozambique, no lejos de Madagascar.

El dia 13 de julio de 1842 murió el duque de Orleans de una caída. Salía del palacio de Neuilly y seguía el camino que conduce á San Dionisio cuando se le desbocaron los caballos. Levantóse para saltar del carruaje ó para hablar al postillon, cuando fué arrojado al suelo por una sacudida que dió el carruaje y se rompió la cabeza.

Pocos dias despues fué votada por las Cámaras una ley que atribuía la regencia al duque de Nemours.

Nuevas hazañas de los Franceses en Africa (1843-1844). Abd-el-Kader infringiendo el tratado de la Tafna predicó la guerra sagrada é inquietó nuestra colonia. El general Bugeaud le rechazó vigorosamente y le hizo internar en el desierto de Sahara. En su fuga estuvo para caer prisionero en poder del duque de Aumale, quien por medio de una atrevida operacion se apoderó del campo del emir, de su tesoro, de sus mujeres y de una parte de su familia (16 de mayo de 1843). Su tienda fué enviada á París y se expuso al público en el jardin de las Tullerías.

Abd-el-Kader se refugió en la corte de Abderraman, emperador de Marruecos. Una flotilla bajo las órdenes del príncipe de Joinville fué á bombardear á Tánger, ciudad muy antigua situada en el estrecho de Gibraltar (6 de agosto de 1844). En seguida atacó á Mogador, mientras que el general Bugeaud con tropas poco numerosas alcanzó contra los Marroquies y los Arabes la brillante victoria de Isly (14 de agosto). Al dia siguiente se rindió Mogador.

El emperador de Marruecos pidió y obtuvo la paz bajo unas condiciones que la opinion pública calificó de demasiado suaves. Con arreglo á este tratado, que se firmó el 10 de setiembre, debia entregar á Abd-el-Kader, pero no lo hizo así.

Frialdad en la cordial inteligencia con la Inglaterra. Todas estas victorias en Africa descontentaban á la Inglaterra, la cual sufrió con disgusto la negativa de la Cámara de diputa-

dos de rectificar un tratado relativo al derecho de visita con motivo de la trata de negros, convenio que abatia al pabellon francés ante el derecho de inspeccion de los ingleses. Vengóse de ella en la Siria adonde sustrajo á la Francia su antiguo protectorado de los cristianos del Libano. Pero su descontento llegó al colmo cuando la diplomacia francesa por medio de una negociacion secreta y rápida hizo decidir el matrimonio de la jóven reina de España con su primo don Francisco de Asís, hijo de don Francisco de Paula, hermano de Fernando VII; y el de su hermana con el duque de Montpensier, quinto hijo del rey Luis Felipe (10 de octubre de 1846).

Como estos casamientos produjeron mucha frialdad en las relaciones de la Francia con la Inglaterra, el ministerio creyó que debia buscar apoyo en otras partes, y que era de su deber aproximarse á las demás cortes de Europa. Para conseguirlo tuvo que hacer retrogradar su política hácia unas ideas que no tenian ya las simpatias del país, y esto en el momento mismo en que la Suiza se precipitaba á hacer algunas reformas democráticas, y cuando el mismo santo padre Pio IX que fué elegido el 16 de junio de 1846 queria satisfacer por medio de amplias instituciones la necesidad que se hacia sentir generalmente de una libertad mas lata.

Caida de Luis Felipe. (1848). Estas tendencias irritaron al país é hicieron mas popular á la oposicion. Las noticias de la Argelia distrajeron por un momento la inquietud general, pues se supo con júbilo el triunfo alcanzado por el mariscal Bugeaud en la gran Kabilia (6 de mayo de 1847). Abd-el-Kader, echa-do de Marruecos, tropezó con el ejército francés y se vió obligado á rendirse al general Lamoricière (23 de noviembre), con lo cual la Francia quedaba dueña de la Argelia, y ya se trataba de convertirla en un vireinato para el duque de Aumale. Sin duda alguna nadie podia pensar que la república se hallase tan próxima. Sin embargo habia mucha fermentacion en los espiritus. El partido Thiers y el partido Odilon Barrot, además de la extrema izquierda, pedian que se rebajasen las contribuciones, la reforma electoral y la reforma parlamentaria. Todo fué negado; la mayoría permanecié compacta y el ministerio inflexible.

Abierta la sesion legislativa el 28 de enero de 1848, mas de

cien diputados, con el fin de impacientar al ministerio, anunciaron un gran banquete reformista (13 de febrero). El gobierno se opuso á esta manifestacion, y los diputados decidieron que asistirían en corporacion al lugar de la cita (20 de febrero). Al dia siguiente la oposicion aplazó el banquete.

El 22 el señor Odilon Barrot pidió en la Cámara que se formase causa á los ministros.

El 23 la guardia nacional tardiamente convocada se manifestó indiferente ú hostil. Desconcertado el ejército cedió de improviso. Turbado el rey mudó el ministerio y esta noticia circuló por Paris.

Pero era ya demasiado tarde. Los gritos de : *Viva la reforma!* habian sido reemplazados por los de : *Viva la republica!* El dia 24 el rey se vió obligado á abdicar y tuvo que dejar las Tullerías, mientras que la duquesa de Orleans se presentaba con heroica intrepidez en la Cámara de diputados llevando á su hijo de la mano é invocando en favor del heredero del trono los derechos que le daba la constitucion. *Ya era tarde.* Proclamóse la república y un gobierno provisional se estableció por su propia autoridad.

§ III. Cuadro cronológico de los principales acontecimientos desde la caida de Luis Felipe.

1848. — 23 de abril. Elecciones de los representantes del pueblo por el sufragio universal. — 23-26 de junio. Batalla en Paris. Entre los muertos se cuentan el arzobispo de Paris; siete generales, y dos representantes. — 10 de diciembre. Eleccion del principe Luis-Napoleon Bonaparte. — 20 de diciembre. Es proclamado presidente de la república.

1849. — 26 de mayo. La asamblea constituyente termina sus sesiones. — 3 de julio. Toma de Roma por el ejército francés enviado para reprimir la insurreccion y restablecer al soberano Pontifice. — 29 de noviembre. Toma de Zaatcha despues de 51 dias de sitio.

1850. — 31 de mayo. Ley restrictiva del sufragio universal. — 16 de julio. Ley rigurosa relativa á la imprenta. — 26 de agosto. Muerte del rey Luis-Felipe en el castillo de Claremont, en Inglaterra, á la edad de 77 años.

1851. — Mayo-octubre. Exposicion universal en Londres.—